

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1. Pta. Mes.
PROVINCIALES Y POREUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 1.25 -
ULTRAMAR. 1.25 -
Por menor, 5 céntimos ejemplar.
Por mayor, 50 céntimos ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Heraldo, en la de la Bourse (Paris),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.478

Madrid, Domingo 26 de Setiembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

APOTENCIA USAD POMADA FORTIFICANTE, 4.ª p.
CUANTOS INGLESES, PIEL DE PERRO, PARA CA-
ballero, 1 peseta 30 céntimos.
Cuantos caballos, tres botones, para señora, 1 peseta
30 céntimos.
R. Llanza Serra.—Carreteras núm. 5.

RECUERDOS DE SORIA

Una de las muchas cosas buenas que distinguen a los sorianos, y que da alta idea de su cultura y buen gusto, es la costumbre que tienen todos los años, por esos días, en que celebran la fiesta de su patrono San Saturno, de publicar un libro que se titula *Recuerdos de Soria*.

Debido a la iniciativa del director de *El Noticiero*, D. Pascual Pérez Riera, periodista tan modesto como ilustrado, se ven en aquel libro una serie de artículos sobre ciencias, literatura y artes, y una colección de poesías, que ponen de relieve, no solamente su capacidad intelectual, sino el amor que los sorianos sienten por su país, y en cuyos trabajos hay rasgos del más acendrado patriotismo, que honran sobremanera a los hijos de la ciudad numantina.

Lo mismo los que viven dentro de la provincia, que los que residen fuera, y hasta los que viven en América, nunca olvidan de la tierra en que nacieron, y con agrado a su país los más puros afectos.

Ni una sola palabra de política se con-
signa en ese libro; no porque los sorianos
dejen de tener sus opiniones, pues cuando
legan épocas electorales, la lucha es tan
viva, que si se disputan el terreno palmo a
palmo, lo hacen siempre por buenos me-
dios, y terminada la elección, alternan lue-
go unos con otros, sin dejar tras de sí esos
dios y rencores, que nunca se extinguirán
en otros pueblos.

Sea por el carácter pacífico de los habi-
tantes de esta provincia, o porque en ella,
según podemos demostrar con datos esta-
dísticos, hay muy pocas personas que no
hayan recibido los primeros elementos de
la instrucción primaria, es lo cierto que
allí no se registran esas luchas apasiona-
das y violentas, que suelen terminar en
motín en otras partes.

En cuanto se refiere a las clases sociales
más ilustradas, la provincia de Soria nada
tiene que envidiar a las demás en ciencias,
literatura y artes han tenido siempre y tie-
nen hoy los sorianos digna representación:
Sor María de Agreda, de cuyos notables es-
critos y cartas se ocupó no hace mucho
tiempo el eminente hombre público don
Francisco Silvela; Gómez de la Serna, San-
tel Río, Aguirre, Arnao y otros muchos
que ya no existen, son figuras notables de
nuestro decenio, y en el día hemos conocido
hombres tan ilustrados y discretos como
Eduardo Peñalva, Luis Ayuso y el malogra-
do Enrique Escribano del Burgo de Osma;
sus hermanos Antonio y Benito Sanz de
Berlanga; Martínez Asenjo, de Medinaceli;
Romera, de Agreda; Azagra y Carlos Mar-
tínez, de Almazán; y en la misma ciudad
de Soria juristas, consultos tan distinguidos
como Sánchez-Malo, Manrique, Francisco
de P. Abad y otros, y el canónigo Sr. Pérez
de la Mata, y médicos tan notables como
el doctor Hinojara, Febrel, Lázaro Adradas
y el malogrado Conrado Maestro, lo mismo
que el doctor Benito Monte, autor de una
Memoria muy notable sobre higiene, y el
actual diputado a Cortes por Soria, Ra-
fael Benito Aceña, modelo de caballeros,
un celoso por la prosperidad de su provin-
cia, que, entre otros muchos servicios, le
debe Soria la importantísima subvención
que por sus gestiones concedió el gobierno
para la construcción del ferrocarril, cuya

via, si se prolongase hasta Castejón, daría
gran vida a la provincia, y nunca dejarán
de prestar su concurso las personas que vi-
ven de las que hemos citado, ni los diputa-
dos provinciales León del Río, Cipriano
Cacho, el alcalde Ramón La Orden y otros
hombres influyentes, como Miguel Fuentes,
Llorente y Mariatay, que gozan de presti-
gio en el país. Cometeríamos una omisión
imperdonable si no hablásemos en este ar-
tículo del distinguido catedrático del Ins-
tituto de Soria, Nicolás Rabal, un genio
grande alojado en un cuerpo pequeño, una
enciclopedia que si brilló mucho por sus
estudios históricos sobre la provincia, hu-
biera brillado más si sus iniciativas y rara
constancia en sus investigaciones científicas
las hubiera dado a conocer en todas
partes.

Si la provincia de Soria cuenta con ele-
mentos tan ilustrados que en toda ocasión
están demostrando su amor al país, hay que
hacer notar que nunca fueron egoístas en
sus aspiraciones, ni jamás incurrieron en
pretensiones exageradas de regionalismo
con que suelen otras provincias molestar a
los gobiernos. Rinden culto a su país, pero
no ante todo a los españoles, que sufren sin que-
jarse todos los impuestos que les piden, y
entregan sus hijos cuando la patria los ne-
cesita.

De lo que se lamentan y se quejan con
sobrada razón es de esas trabas y dificultades
que al desenvolvimiento y desarrollo
de sus intereses locales les oponen siempre
la burocracia central con largos expedien-
tes y la Hacienda con altos impuestos.

II

La antigua nobleza castellana debió tener
digna representación en la ciudad de
Soria, en cuyas casas se ven escudos heráldicos
que indican que allí vivieron ilustres
varones. Como testimonio vivo de lo que
fue en otro tiempo lo está demostrando el
suntuoso y derruido palacio de los condes
de Gomara, y las ruinas que conservan y
por tratarse de la histórica iglesia de San
Juan del Duero, donde se congregaban los
antiguos caballeros de San Juan de Jeru-
salén, y en cuyo patio aún pueden admirar
los que visiten esas ruinas unos arcos de
raro mérito artístico y del más puro estilo
bizantino.

Si de Soria pasamos a los pueblitos más
importantes de la provincia, como el Burgo
de Osma, Almazán, Agreda, Medinaceli,
Gomara, Berlanga y otros, encontraremos
por todas partes restos de edificios nobles,
derruidos por la acción del tiempo, que
indican claramente que hubo allí una épo-
ca de prosperidad y grandeza.

El Burgo de Osma, donde tiene su resi-
dencia el ilustre prelado de la diócesis,
cuenta numerosos y notables edificios. La
catedral, en cuyo archivo se conservan li-
bros de gran mérito, tiene también el me-
jor y más rico vestuario y algunas alhajas
con piedras preciosas. En una de las capi-
llas yacen los restos del cardenal Palafox.

En otra se ven y llaman la atención del
viajero, cuatro grandes columnas de már-
mol encarnado, procedentes de las canteras
de un pueblo de la misma provincia de So-
ria, llamado Espeja o Espejon.

El Seminario es de sólida construcción y
grandes dimensiones, capaz para más de
400 seminaristas, con todas sus dependen-
cias.

Hay también un Hospicio bien adminis-
trado por la Diputación provincial, donde
se albergan muchos desgraciados, y cuyo
régimen interior—parte las clases de en-
señanza—corre a cargo de las irremplaza-
bles hermanas de la Caridad.

También existe en el Burgo una cárcel
celular de moderna construcción. Al vis-
tar un día este establecimiento, como visi-
tamos otro de la Beneficencia, cumplien-
do deberes de nuestro cargo,—llamó pade-
rosamente mi atención no ver ocupada nin-

guna celda; movida por la curiosidad pre-
gunté al jefe de aquella cárcel dónde es-
tán los presos? Solo me presentó dos
jóvenes, que por faltas de poca importan-
cia sufrían unos días de arresto menor; allí
no había presos.

Felicité por ello al juez, a los diputados
provinciales y autoridades locales que me
acompañaron en aquella visita, felicitándo-
me también al ver una cárcel vacía, dato
bien elocuente, que por sí solo es el mejor
elogio que puede hacerse de las virtudes de
un pueblo.

Si Soria y su provincia tuvieran la protec-
ción que debieran prestarles los poderes
públicos, solamente con la riqueza inmensa
de sus pinares, la explotación bien ordena-
da de su suelo, propio para criar toda clase
de ganados, el producto que podría sacarse
de sus minas, canteras de mármol y otras
producciones naturales, unidas a las bue-
nas condiciones de sus habitantes, es indu-
dable que renacería la prosperidad que tu-
vo en otro tiempo esta comarca de España,
que tan alto puso su valor y su nombre en
la historia con los héroes de Numancia.

Eulogio Narbón.

EN MADRID

INSTITUCIONES BENÉFICAS Y EDUCADORAS

LAS NIÑAS DE LEGANÉS

¿Por qué a la institución benéfica y do-
cente, fundada en la calle de la Reina du-
rante el siglo XVII, por el inolvidable pri-
mer marqués de los Balbases, la bautizó el
público con el nombre de *Las Niñas de Le-
ganés*?

Sin duda alguna porque hallándose en la
guerra, el ilustre caudillo marqués de los
Balbases, más conocido en la historia por
el general Spínola, encargó al marqués de
Leganés que, estableciese en su nombre y
con las rentas por él donadas, un asilo de
enseñanza, donde pudieran educarse cris-
tianamente las hijas de familias distingui-
das que, por la situación desgraciada por
reveses de fortuna o cuyos padres han per-
dido la vida en los campos de batalla o en
el servicio del Estado. Y el marqués de
Leganés, cumpliendo la voluntad y reali-
zando el nobilísimo pensamiento del de los
Balbases, levantó el templo y estableció el
Colegio donde hoy se encuentran para el
mejor servicio de la causa de Dios y para
el amparo y protección de la orfandad des-
valida.

¿Cuántas bendiciones recibe la memoria
del marqués de los Balbases!
¿Cuántos beneficios familiares habrá pro-
porcionado en la sucesión de las genera-
ciones el arranque generoso del espléndido
y caritativo marqués, ascendiente de los Al-
caláes!

Hay que ver la institución, por el funda-
do y por sus sucesores protegida: hay que
penetrar en las aulas para comprender el
bien que ha hecho a las niñas huérfanas,
hay que examinar la educación que allí se
recibe y el trato que allí se da a centenares
de colegialas, nacidas quizás en la opulen-
cia y desamparadas por la desgracia: hay
que fijar la atención y la inteligencia en
los métodos educativos aplicados a la en-
señanza de las señoritas, recogidas por la
liberalidad del fundador del establecimiento.

En las cláusulas de la fundación, todas
ellas dignas de estudio, hay una que revela
la previsión del marqués de los Balbases.
Dice, si la memoria no nos es infiel, que en-
tre las huérfanas que reunan las mismas
condiciones y circunstancias de nobleza,

de edad, de desamparo y de estudio, se elija
la más hermosa, porque es la más expues-
ta a los peligros del mundo y a los embates
de la vida.

¿Puede darse pensamiento más sano, pre-
visión más laudable, concepto más elabo-
rado?

Así se comprende que la institución, res-
pondiendo a tales fines y mediante los re-
cursos legados por el fundador, se haya
conservado inmaculada, a través de los tiem-
pos, entre los plácemes de la opinión y el
aplauzo constante de las familias cristia-
nas.

¿Qué dicha tan inefable hacer bien! ¿Qué
satisfacción tan grande fundar, socorrer,
proteger y dotar instituciones que la que
fundó, fija la mirada en Dios, el marqués
de los Balbases, institución de la que es
actualmente patrono, por sucesión directa,
el marqués de Alcañices, duque de Sexto!

¿Qué consuelo para un creyente el poder
remediar en lo posible los efectos del des-
amparo, de la orfandad y de la viudez!

En la educación y enseñanza de la mujer
predominan dos tendencias: una que sirve
de preparación a la vida de sociedad, otra
que prefiere el conocimiento de los me-
neros del hogar.

Hay que enseñar a las niñas todas las
labores domésticos, con preferencia a los tra-
bajos de adorno, que si puede y quiere, ya
los aprenderá en su día, de tal suerte que
al regresar al seno de la familia puedan, en
caso de necesidad, sustituir a las madres en
la dirección de la casa.

Y esa educación que podríamos llamar
casera, con más los conocimientos de ador-
no, constituya la base del crédito tradicio-
nal que disfruta, desde larza fecha, el es-
tablecimiento de *Las Niñas de Leganés*.

Verdad es que de aquella docta casa han
salido cantantes notables y maestras per-
físimas, pero la mayoría de las alumnas se
consagran a recibir la enseñanza necesaria,
indispensable, insustituible en el hogar do-
méstico, enseñanza cristiana y práctica, de
tanta aplicación cuando lleguen a ser ma-
dres de familia. Más que a la forma afecta
al fondo se inspira en la realidad de la vi-
da, y en las eternas verdades religiosas.

El marqués de los Balbases, constituyó
un hogar y una familia para las colegialas
huérfanas. Hasta que se casen o fallecen
no abandonan las instituciones.

¿Quién al leer la historia de España no
se maravilla de que D. Ambrosio Spínola,
aquel ilustre guerrero, que Europa entera
admiró por su capacidad y por sus aptitu-
des militares, aquel táctico insigne que ren-
dió plazas, ganaba batallas y movía los
ejércitos con una facilidad asombrosa, aque-
lla inteligencia que se agrandaba con la
guerra, quién no se maravilla, repetimos de
que tuviese tiempo para pensar en proyec-
tos de creación de escuelas y de enseña-
zas para señoritas nobles, pobres y hermo-
sas, mantenidas con su propio peculio y por
su propia voluntad?

¿Quién no ve en el proceder cristiano y
caballeresco del primer marqués de los Bal-
bases la grandeza de alma del guerrero y la
previsión laudable del hombre de Estado?

En aquellos tiempos de tanto batallar te-
nía más crédito que el Estado el general
Spínola. En más de una ocasión ha servido
de garantía a los asistentes para el man-
tenimiento de los ejércitos.

Personalidad tan saliente y de tan alto
relieve, una de las glorias más puras del
ejército, es el fundador del colegio de *Las
Niñas de Leganés*.

Las señoritas colegialas piden a Dios,
durante la misa diaria, por el eterno des-
canso de D. Ambrosio Spínola, primer ma-
rqués de los Balbases, y por sus sucesores
fallecidos.

El general Spínola, por quien rezan *Las
Niñas de Leganés*, jeunta alta hacia en la
España del siglo XIX! ¡Qué hermosa figu-
ra, históricamente hablando, la del general
Spínola, a quien hizo el rey grande de Es-
paña y marqués de los Balbases! ¡Y con qué
gallardía la retrata el académico de la His-
toria Sr. Rodríguez Villa en su doctísimo
discurso de recepción, presentándonos una
fotografía animada de aquel valeroso cau-
dillo y de aquel genio militar, de todos y
por todos admirado!

Las Niñas de Leganés consagran sus plegarias
a la memoria del marqués de los Balbases.

Nosotros nos asociamos a sus oraciones y
pedimos al cielo que España cuente con
nuevos Spínolas para el engrandecimiento
de la patria española.

Luis de Haro.

Madrid 25 setiembre de 1897.

UN ACTA

En Madrid a 25 de setiembre de 1897, reu-
nidos los Sres. D. Andrés Ripollés y D. Ma-
nuel Gautier en la representación de don
Casto Gimeno y los Sres. D. Julio Burell y
D. Rafael Gasset en la de D. Cristino Mar-
tos para ventilar la cuestión personal sur-
gida el día 23 de los corrientes en la calle
del Turco entre los Sres. Martos y Gimeno,
los representantes del primero expusieron
los hechos y solicitaron una amplia y satis-
factoria explicación o una reparación por
medio de las armas.

Los Sres. Gautier y Ripollés respondi-
eron que el Sr. Gimeno se juzgaba ofendido
por palabras de cierta viveza que había
pronunciado el Sr. Martos y por entender
además que la agresión había partido de
éste.

Discutiéndose ampliamente la relación de
hechos y siendo imposible el acuerdo entre
las dos versiones en punto a determinar
quien agredió primero, se convino por los
cuatro representantes someter la divergen-
cia a un tribunal de honor.

Compuesto éste de los señores generales
D. Ramón Echagüe y D. José Marina Vega
y del Sr. D. Tomás Maestro, emitió por ma-
yoría de votos un informe declarando que
el agresor era el Sr. Gimeno.

Ante la demanda que entonces formula-
ron los Sres. Burell y Gasset, la represen-
tación del Sr. Gimeno, contestó a nombre
de éste que al escuchar las palabras antes
aludidas su excitación fué tan grande que,
con verdadera inconsciencia, agredió al se-
ñor Martos, cosa que, deplora tan sincera
y amargamente el Sr. Gimeno como si en
estado de delirio hubiera puesto la mano
sobre su propia madre.

Hecha esta leal manifestación, ambas
representaciones entienden que aparece bo-
rrado por completo la grave ofensa y acuer-
dan extender por duplicado el presente do-
cumento del que los Sres. Martos y Gimeno
pueden hacer el uso que crean más conve-
niente.—Andrés Ripollés, Manuel Gautier,
Julio Burell.—Rafael Gasset.

UN ESTOQUE PARA GUERRITA

Un rico propietario salmantino, amigo
del célebre diestro cordobés y apasionado
furibundo de él, ha querido demostrarle su
admiration y su simpatía regalándole un
estoque de honor.

El Adelanto, de Salamanca, publica la
descripción de esta verdadera joya encar-
gada a París, y cuyo coste ha sido de 10.000
francos. Una bicoa, como dice muy atina-
damente el colega.

Está encerrada la alhaja en magnífico
estuche de nogal con cantoneras de plata y
en su centro hay fuerte chapas de oro mate
con la siguiente inscripción:

«A Rafael Guerra (Guerrita), su amigo
José Miguel Motta.—Salamanca.—Setiem-
bre, 1897.»

Todo el lujo, todo el arte, todo el mérito,
estriba en las cantoneras de la vaina que
son de oro nativo y próximamente de una
cuarta de largos, y en las que hábiles cin-
celes realizaron prodigios de arte en honor
del torero.

Pero dejemos la voz cantante al Ade-
lanto.

«En el extremo superior resaltan, sobre
ramas de laurel, un diminuto escudo esmal-
tado, rojo y blanco, de Córdoba, patria de
Guerrita; las letras iniciales del diestro,
de esmeraldas la G y de brillantes la R; el
botón del cierre, que es un camaleón sobre
el que ha sido grabada una cabeza de toro
y al final de dicho extremo, sobre esmalte
rojo, la fecha en oro del presente año.

Es el remate de la vaina un magnífico
zafiro, y antes, en la plaza de oro que recu-
bre su parte inferior, sobre idéntico fondo
de laurel, véase el nombre del donante en
brillantes y la inicial de su apellido en oro
cinzelado, como está hecha toda la obra.

Esto sin contar la infinidad de rubíes
que tiene.

Los remates de la empuñadura y vaina
son zafiros.

Después de leído esto se nos ocurren no
pocos comentarios; pero preferimos poner
punto en boca, y que cada cual haga los
que más de su agrado sean.

CONDUCCIÓN DE DEMENTES

Como ampliación al suelto que en otro
lugar publicamos, y poniendo las cosas
en su verdadero terreno, repetiremos
que, en efecto, es exacto que cuando se or-
ganizan expediciones de dementes a las
provincias de su naturaleza no se avisa a
las respectivas familias, pero no es meno-
cierto que dichas familias, cuando saben
por cualquier medio el día señalado para la
expedición, se apresuran a sacarlos del es-
tablecimiento, y tan luego como el viaje se
ha efectuado vuelven a ingresarlos en el
hospital, gravando de este modo al erario
de la provincia de Madrid.

Se organiza, por ejemplo, una expedición
de 10 alienados para tal provincia, y cuan-
do todo está dispuesto para dicho número
tiene que efectuarse el viaje con la mitad
de enfermos.

Como éstos son conducidos en un depar-
tamento reservado de segunda clase, y le
mismo cuesta esto, siempre que el número
de alienados y guardiames no exceda de 10
de aquí el perjuicio que se irroga al erario
provincial.

Por lo demás, los dementes de otras pro-
vincias se hallan transitoriamente en el
hospital Provincial de Madrid todo el tiempo
que es posible, no obstante calcularse en
tres pesetas diarias próximamente las es-
tancias que devenga cada enfermo.

No será difícil, pues hace tiempo que en
principio se preocupó la Diputación del
asunto, que se acuerde avisar a las familias
de los alienados, si las tuvieran, cuando se
organizaran expediciones, pero previniendo
las que, a no ser en excepcionales casos, no
podrán ingresar nuevamente en el hospital
a no ser para conducirlos a la provincia de
su naturaleza, según la ley dispone.

El lunes 27 del actual, a las nueve de la
noche, celebrará el Centro del Ejército y
de la Armada junta general ordinaria para
la lectura de cuentas.

378

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

»Iré a buscarlos a Rennes.

»Os abrazo cariñosamente.

»Abadía de Paimpoint, 6 de junio 90.»

Al día siguiente, a las diez de la mañana,
recibió Jorge el telegrama siguiente:

«Sabía todo. Llegaré mañana a las nueve de
la mañana. Sal a recibirme a Rennes. Confío
en ti. Deseo tu felicidad.»

Su alma de enamorado se estremeció de ale-
gría.

Entonces, por la primera vez acaso, después
de la muerte de su hermano, su cara se alegró.

Ya no tenía más que interrogar a aquella
Aurora que sabía que era tan franca, tan cari-
ñosa, y a quien esperaba convencer.

Mario Chabert quedó sorprendido del cam-
bio operado en su amo.

—¿Buenas noticias?—preguntó alegremente
—Sí, amigo mío.

Jorge estaba preparado para una excursión
en bicicleta.

Llevaba uno de esos trajes poco comunes en-
tonces y que la moda ha vulgarizado después:
zapatos, medias, pantalón corto, americana
lesahogada de paño azul marino y sombrero
de fieltro, blando.

El traje era sencillo, pero muy elegante.

—¿Adónde vais?—preguntó Chabert.

—A dar una vuelta.

—¿Hacia qué lado?

—No estoy cierto.

Chabert mostró con el dedo los bosques de
la Forge, y dijo sonriendo:

—¿Hacia allí?

—Tal vez; sin embargo, es un poco tem-
prano.

—Nunca es temprano para hacer bien.

Jorge montó en su bicicleta y partió.

Sentía una irresistible necesidad de acercar-
se a aquella Aurora, que llenaba toda su
alma.

No tardó en llegar a la plaza de San Juan
del Desierto, y se decidía a volver atrás y de-
jar su visita para después de almorzar, juz-
gando que era demasiado temprano para pre-
sentarse en la Forge, cuando apercibió a un
gentleman que le hacía señas con las manos.

Era el coronel de Brancur.

En aquel momento salió del presbiterio una
mujer sencillamente puesta, pero de una ele-
gancia parisienne.

Era Magdalena de Arvil.

No había medio de ocultarse.

Jorge de Caylus hizo un pequeño esfuerzo

y llegó con su máquina al lado de sus dos ve-
cinos.

Saltó al césped, saludó a la señorita de Ar-
vil y dió la mano al coronel, que le dijo:

—¿Por fin venís a vernos?

El joven se excusó, poniéndose colorado co-
mo una amapola.

—Tenía tantas cosas que hacer... tanto que
arreglar... porque apenas estaba instalado.

—¿Espero que almorzaréis con nosotros?—
preguntó Magdalena.

—¿Cómo rehusar?

Magdalena añadió:

—Os encontrareis con numerosa compañía.

—Mi amiga la señora Chagny y su tía... Conoce-
réis a nuestro cura, el excelente abate Asse-
lin... un anciano muy respetable. También es-
tará vuestro vecino el doctor Chambry... To-
dos buenas gentes... ¡Ya veréis!

Aceptó.

Y los tres se dirigieron hacia la avenida.

Pero al pasar por delante del cementerio I
ocurrió una idea al joven.

Apoyó su bicicleta contra la pared di-
ciendo:

—Soy con ustedes.

Quería volver a ver la tumba de que habla-
ba la víspera en su carta a la marquesa de
Caylus.

Estaba adosada a la cabecera de la iglesia.

Dos sauces y grandes bojís la ocultaban a l
vista cuando se entraba en el cementerio.

Jorge de Caylus se dirigió hacia aquel lado
de pronto se detuvo.

Una joven estaba de rodillas sobre la lá-
pida.

Al ruido de los pasos de Jorge se levantó
Sus ojos se encontraron.

Aurora bajó la cabeza y se puso pálida.

Jorge se acercó a ella y la dijo:

—No os creía aquí, he venido ayer también
Quería dedicar un recuerdo al que reposa de
bajo de esta piedra.

Se inclinó al oído de Aurora y añadió con
emoción:

—Por vos es por quien he venido a este país
Os veré luego en la Forge... tengo una graci-
cia que pedir a vuestra madre, pero antes es pre-
ciso que os hablo... ¿Queréis?

Aurora se inclinó sin responder y dos gruesas
lágrimas cayeron sobre el granito de la
tumba.

PIEBRE DE ORO

379

—Paimpoint, la antigua abadía... ¿Vos la
conocéis?

—Ya lo creo. Está a dos pasos de la Forge,
donde voy.

—¿A casa de la señorita Arvil?

—Sin duda; pero no podréis vivir allí.

Edición de la mañana.

CUBA

TELEGRAMAS OFICIALES

Habana 24 (Recibido el 25 a las 6 m.)

Capitán general a ministro Guerra: Novidades desde mi parte del día 19.

En Cuba reconocimientos en La Mina y Cosanova, tuvo el enemigo dos muertos, un prisionero perdido, cuatro armas y cinco caballos; los nuestros un herido.

Sorprendió campamento rebelde Casoto Arriba, causando tres muertos; nosotros el capitán Antonio Ortega y tres tropa heridos.

La guarnición de Socorro rechazó grupo enemigo, haciendo dos muertos y nueve heridos; los nuestros el capitán de Cuba Ambrosio García Lalinde y un voluntario muerto y un soldado herido.

Manzanillo, general Bosch, en marcha de Manzanillo a Bayamo, sostuvo varios fuegos y tuvo tres muertos y 21 heridos.

En la Trocha, reconocimientos por Chamapas, tuvo el enemigo cuatro muertos, y en Pozo Colorado un prisionero; los nuestros, los heridos, presentados cuatro.

En las Villas, muertos al enemigo, en montes Villanueva, 1; en Ramona, tres; en Sagua, tres; Guasimal, dos; Sabana Nueva, uno; río Cauto, 1; loma Murciélago, dos; cogidas 11 armas y 23 caballos; nosotros, tres heridos. Presentados, 28 armados y 118 sin armas.

En Matanzas, muertos al enemigo, en Monte Verde, tres; montes Padrón, 4; Canbaranas, dos; Martina, dos; Margarita, cinco; Blas Real, cuatro; Paso Cochinos, uno; fundora, tres; montes Ranoso, dos; potero Rosas, dos; Mariaca, cinco; Palmira, uno; Pan, dos; cogidas 26 armas y 28 caballos; los nuestros, un muerto y cinco heridos. Presentados, 17 armados y 27 sin armas.

En Habana, muertos al enemigo, en montes Guanamón, uno; Majana, dos; lomas Pacheco, tres; lomas Santa Ana, dos; Bonilla, uno; cafetal Cabrera, 18; Palos, dos; potero San Antonio, dos; montes Santa Bárbara, dos; Samidero, tres; La María, dos; montes Calderón, tres; lomas Tapaste, dos; cogidas 32 armas y 24 caballos; los nuestros, tres heridos. Presentados, 18 armados y 29 sin armas.

En Pinar, muertos al enemigo, en lomas Rosario, Cabañas y Rabi, 10; Sabana la Mar, uno; loma Gobernadora, dos; San Ramón, dos; Guavina, cuatro; cogidas 12 armas y tres caballos; los nuestros, teniente San Quintín José Ortega y dos tropa heridos. Presentados, 11 armados y 35 sin armas.

No incluyo presentados que él cuenta antes anteriores.—Weyler.

Habana 24. Comandante general del apostadero a ministro de Marina:

Teniente y alférez infantería marina Justo Pérez y Otero Veira Pintos, encargados de defensa fuerte La Breña, mandando 40 hombres todos enfermos fiebres, fueron intimados por numerosa partida insurrecta entregar fuerte, amenazando destruirlo con artillería que llevaban.

Contestaron, sin esperanza recibir auxilio, y mientras quedase un cartucho y un hombre, se defenderían.

Rodeado fuerte por insurrectos y preparados para el ataque, cargó sobre partida escuadrón Hernán Cortés, no dándole tiempo a huir.—Nacarro.

NOTICIAS DE MARINA

Ha salido del Ferrol el crucero francés *Public*.

La escuadra de instrucción se está alistando de carbón y víveres en Cádiz para desempeñar cualquier comisión que se le encomiende.

El general Bermejo ha telegrafado al ministro de Marina manifestándole que durante la permanencia de la escuadra de su mando en la mar, ha evolucionado bien en todos los órdenes tácticos, pasando de los unos a los otros con suma precisión, demostrando buenas condiciones evolutivas.

El general Fugere!

—Sí; había cometido una de esas infamias cuyos remordimientos deben torturar a un hombre de su valor... y por él ha muerto, lo que es una lástima.

El coronel añadió, como si hubiera hablado consigo mismo:

—Su hija sale de buena sangre! ¡Es valiente como él y no tiene nada que reprocharse! ¡Cuánto deseo verla feliz!

No dijo más.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

Atacó con furia a un pedazo de Gruyere que le presentó el mozo y trasegó una buena copa de Medoc.

Jorge de Caylus se quedó pensativo.

El señor de Brancur, en pocas palabras, acababa de descubrir el misterio que hasta entonces le había parecido impenetrable.

Todo el pasado de Magdalena de Arvil se aclaró, y como el coronel de Brancur, redobló Jorge su respeto y compasión por ella.

El viaje concluyó sin accidentes.

A cosa de las cinco se paró el tren, por fin, en la estación de Rennes.

Un *landau* esperaba al coronel.

—¿Cómo vais a ir a Paimpoint?—preguntó a su compañero.

Jorge de Caylus le mostró una victoria de Aquilán a su fiel criado Mario que estaba cerca de ella.

—¿No tenéis equipaje?—repuso el señor de Brancur.

—No, coronel.

—Despedid ese coche... yo os llevo a vos y a vuestro criado. ¿Os conviene?

—Con mucho gusto; pero no os molestaré?

—Al contrario... seguimos el mismo camino, no hay más que dar una pequeña vuelta y estamos en vuestra casa. Es muy cerca de la vuestra. Ya veréis.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Los diputados austriacos.

París 25.

Los periódicos austriacos dan algunos detalles sobre el escándalo que se produjo en la Cámara de Diputados con motivo de la reelección de Presidente, de que oportunamente dió cuenta un despacho de esta Agencia.

Dicen que las oposiciones se abstuvieron de tomar parte en la votación y que al ocupar el Sr. Kathrein el sillón presidencial, la derecha de la Cámara prorumpió en entusiastas aplausos.

El grupo que sigue al Sr. Schoenerer interrumpió con violentas y continuadas interrupciones hasta el punto de impedir que el Presidente terminara su alocución.

Otros diputados protestaron contra la elección presidencial; pero el Sr. Kathrein logró dominar el tumulto dando un viva al emperador que fué repetido tres veces por la Cámara en medio de un entusiasmo tan grande que sofocó por completo los gritos de los interruptores.—*Fabra.*

Valores en Bolsa.

París 25.

Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 61-81 y 61-68.
8 por 100 francés, 103-90 y 103-20.

Londres 25.

Exterior español, 61-75 y 61-56.—*Fabra.*
Vapores correos.

Havana 25.

Ayer llegó a este puerto el vapor correo *Buenos Aires*, de la compañía Transatlántica, procedente de Puerto Rico.

Fort Said 25.

Hoy ha salido de este puerto para Barcelona el vapor correo *Isla de Mindanao*, de la compañía Transatlántica.—*Fabra.*

Servios presos.

Agram 25.

A consecuencia de los desórdenes provocados en Sienjak por los serbios que creían se trataba de obligarles a que se naturalizaran como húngaros y abrazasen el catolicismo, treinta individuos han sido presos. El territorio ha sido declarado en estado de guerra.—*Fabra.*

[Siga la farsa!]

Londres 25.

Los periódicos de hoy reproducen la siguiente noticia publicada por el *Herald de Nueva York*, según la cual los cubanos insurrectos atacaron el día 8 de Santiago, se apoderaron de la ciudad, y después de permanecer en ella todo el día entregados al saqueo, se retiraron.

Esto, como los innumerables absurdos recientemente admitidos por la prensa americana, a fuerza de buscar determinados efectos, consiguen el diametralmente opuesto.—*Fabra.*

Victimas del trabajo.

Palermo 25.

Ha sido extraído otro cadáver entre los escombros de la mina de Castel Termini. Aun permanecen sin poder ser extraídos otros veinticuatro obreros.—*Fabra.*

Hundimiento.

Budapest 25.

Un despacho de Klansenburg da cuenta del hundimiento ocurrido en una cueva perteneciente a una sociedad explotadora de Bodegas.

Nueve obreros han perdido la vida y otros siete han resultado heridos.—*Fabra.*

El valle de Andorra.

París 25.

En vista del acuerdo tomado por el ayuntamiento de Prades pidiendo que España el valle de Andorra en cambio de otras concesiones, un telegrama recuerda que el Sr. Alvarez Núñez, presidente de la junta consultiva de caminos, canales y puertos propone en un folleto el reparto de Andorra, quedando Francia con el territorio de la diminuta república cuyas aguas vierten en el Ariege, y tomando España la parte que corresponde a la cuenca del Segre.

Por lo tanto, constituiría la frontera la presa de montañas que sirven de divisoria por aquella parte a las aguas de las dos naciones.

Así se evitaría el contrabando, que tanto perjudica lo mismo a Francia que a España.

Se duda, sin embargo, que Francia tome iniciativa alguna sobre el particular.—*Fabra.*

Más opiniones.

Londres 25.

The Daily Graphic inserta hoy un coloquio que uno de sus redactores ha tenido con el agregado naval de la embajada de España en esta corte.

Dicho oficial manifestó que España no deseaba en manera alguna la guerra con los Estados Unidos, que haría todo lo posible para evitarla; pero que si no tenía más remedio que hacer frente a ella se colocaría a la altura de la misión.

Terminó afirmando que la escuadra española es superior a la de los Estados Unidos.—*Fabra.*

Valores en Bolsa.

París 25.

Después de la hora oficial han cerrado hoy:
Exterior español, 61-62.
8 por 100 francés, 102-17.—*Fabra.*

Viaje imperial.

París 25.

Considerase seguro el próximo viaje del emperador Guillermo a Constantinopla, donde se hacen preparativos para la recepción.

Este viaje confirma las buenas relaciones existentes entre Alemania y la Sublime Puerta.—*Fabra.*

Funerales por Bourbaki.

Bayona 25.

Se han verificado hoy en esta población solenns funerales por el alma del general Bourbaki.

El presidente de la república y el ministro de la Guerra, han estado representados en dicha ceremonia.—*Fabra.*

Huelga obrera.

Berlín 25.

Continúa la huelga de los obreros empleados en las industrias metalúrgicas, no llevando trazas de posible arreglo, por negarse los empresarios a toda transacción.—*Fabra.*

El Vaticano y España.

París 25.

Un despacho de Roma que publica el periódico *Le Temps*, dice que el Vaticano a pesar de sus buenos deseos en favor del gobierno de España, no podrá resolver en sentido favorable al mismo el conflicto pendiente entre el ministro de Hacienda y el obispo de Mallorca, a menos de que la administración consiga demostrar plenamente que los bienes confiscados no pertenecen a la Iglesia.—*Fabra.*

El naufragio del «Ika».

Viena 25.

Un despacho de Fiume, dice que el total de víctimas en el abordaje de los vapores *Thetis* e *Ika* y naufragio de este último, asciende a 22.

Interrogado en Venecia el comandante

del *Thetis*, ha hecho recaer toda la responsabilidad del siniestro sobre el comandante del *Ika*.

Un individuo procedente de Dresnica, ha declarado que 10 marinos del *Ika* eran de la mencionada localidad y que ninguno de ellos ha regresado.

De confirmarse este dato, el número de víctimas ascendería a 32.—*Fabra.*

Actitud supuesta de Austria.

Londres 25.

The Daily Telegraph publica un despacho de Viena diciendo que Austria está resuelta a intervenir inmediatamente en el caso de un conflicto entre España y los Estados Unidos.—*Fabra.*

Barco filibustero a pique.

Nueva York 24.

Con referencia a los periódicos de la Habana, aquí se considera cierta la noticia de que un crucero español ha echado a pique a un barco filibustero, pereciendo ahogados 19 tripulantes o pasajeros del último.—*Fabra.*

La insurrección en la India.

Londres 25.

Un telegrama de Simla dice que el ejército inglés continúa su marcha victoriosa, y que los insurrectos huyen a la desbandada.

El general Jeffreys se ha apoderado de Jarobi.—*Fabra.*

Terrible incendio.

Londres 25.

En Raveston (condado de Buckingham) se ha declarado un formidable incendio. Van destruidas 22 casas y cortijos.

Más de cien familias han quedado sin hogar.

Continúa el incendio, que no puede combatirse por la falta absoluta de agua.—*Fabra.*

NACIONALES

Explosión a bordo.

Barcelona 25, 12 t.

Esta mañana ha ocurrido una explosión producida por un escape en las calderas del vapor *Balboa*.

Han resultado con quemaduras el segundo maquinista y dos ayudantes de la máquina.—*Mencheta.*

Una agresión.

Murcia 25, 11:40 m.

Hallándose a la puerta de su casa, en el puerto de Mazarrón, el director de Sanidad Marítima, ha sido agredido por un sujeto, que le produjo una herida grave en la cabeza con un palo.

La opinión acusa a los cabos municipales.

El vecindario está muy alarmado por los frecuentes atropellos cometidos por los guardias municipales, contra los cuales se ha elevado una queja al gobernador.—*Mencheta.*

Publicación.

Puerta del Sol 25, 1 t.

Acabo dar estampa *Sin Generis, santoral verso*, para 1898. Cubierta preciosa como. Colaboración distinguidos escritores. Grabados, etc., etc. Precio, cincuenta céntimos. Pago adelantado.

Suscripciones: ejemplares gorra, excepto redacciones don bomo.—*Mestre Martínez.*

Manifestación suspendida.

Palma 25.

La peregrinación al monasterio de Lluch que se proyectaba para el próximo mes de octubre y en la que habían de tomar parte todos los pueblos de la isla, se ha suspendido.

Parece que el obispo se ha mostrado contrario a dicha manifestación y que, interrogado el gobernador de la provincia acerca del carácter que habría de tener, contestó que no se verificaría.—*Fabra.*

Los corcho-taponeros.—En demanda de protección.

Sevilla 25, 5:30 t.

Una comisión de obreros corcho-taponeros ha visitado al gobernador, pidiéndole su protección para los fines que persigue aquella industria. La exportación del corcho en planchas les perjudica grandemente, siendo causa de los paros en el trabajo, a consecuencia de lo cual atraviesan los obreros una situación adversa.

La comisión ha dirigido una solicitud al ministro de la Gobernación exponiéndole su situación.—*Mencheta.*

La agitación en Grecia.

LA AGITACIÓN EN GRECIA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Atenas 25, 10:15 m.

La agitación en provincias contra el tratado preliminar de paz con Turquía, acordado por los representantes de las grandes potencias, decrece sensiblemente.—*Macé.*

**

DE LA AGENCIA FABRA

La Canoa 25.

Los insurrectos de esta isla han atacado a Scollin, librándose un combate que ha durado dos horas.

DUELO ENTRE POLÍTICOS

DE LA AGENCIA FABRA

Viena 25.

En la mañana de hoy se ha verificado un duelo a pistola entre Mr. Badeni, presidente del ministerio austriaco, y Wolff, diputado nacional alemán.

El primero resultó herido en la mano derecha.

La causa del duelo fué una ofensa inferida por Wolff al jefe del ministerio durante el tumulto ocurrido en la sesión del Reichsrath de que se ha dado cuenta en anterior despacho.—*Fabra.*

Viena 25.

La herida del presidente del gobierno Sr. Badeni es muy ligera. La bala le penetró por la muñeca saliendo por el codo. El Sr. Badeni ha continuado su género de vida habitual.

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

San Sebastián 24, 10:10 n.

El transporte *General Valdés* ha lucido una hermosa iluminación para solemnizar el día de la princesa de Asturias.

Las líneas principales del barco estaban señaladas por farosillos, presentando un fantástico aspecto.

En la popa se leía, formado con luces de colores, el nombre «Mercedes».

A las nueve de la noche, cuando terminó la comida en el palacio de Miramar, encendieron bengalas en el transporte, disparando muchos cohetes por la oficialidad.

S. M. la reina ordenó se dieran en su nombre las gracias a los marinos por su gallardía.

La tripulación del buque agradeció mucho la bondad de S. M.—*Aguilar.*

San Sebastián 25, 5:30 t.

Mañana pasará por aquí, con dirección a Madrid, el ex presidente del Congreso señor marqués de la Vega de Armijo.

Amigos suyos dicen que en la próxima subida de los liberales al poder.

El marqués del Busto ha salido en el segundo expreso para Madrid.—*Aguilar.*

San Sebastián 25, 11:19 n.

Hé aquí el itinerario oficial del tren real: salida de esta capital, a las 7:30 mañana; llegada a Vitoria, a las 10:48; a Burgos, a las 1:36; a Valladolid, a las 4:18; a Avila, a las 7:12; a Madrid, a las 10:15 de la noche.

En Villalba se unirá a la real familia la infanta Doña Isabel.

La reina regente ha acordado hoy que se hagan los siguientes donativos: a la casa de Misericordia, 1.000 pesetas; al presbítero Sr. Echevarría para las juntas de barrio, 1.000; a las Conferencias de San Vicente, 250; al Asilo de Niños, 500; al Asilo de Ancianos, 500; a los dominicos del camino de Párragos, 250; a las Siervas de María, 500; a los Concepcionistas de Loyola, 250; al Asilo de San José, 250; a los Obreros del Sagrado Corazón, 250; al alcalde de la capital para los pobres, 5.000; a los tripulantes de la escampavía, 1.000; a los dependientes de la caseta real de baños, 1.000; a las músicas de los regimientos de Sicilia y Valencia, 2.000, y a la ronda municipal, 500.

Todo sin perjuicio de los infinitos donativos hechos diariamente.—*Aguilar.*

NOTICIAS DIRECTAS

DE

NUEVA YORK

POR EL CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Goleta filibustera a pique.—Impresiones de un consúl americano.

Nueva York 25, 4 t.

Dicen de Tampa que la goleta filibustera que conducía una expedición destinada a Pinar del Río—la cual me refería en mi despacho del día 19 y que posteriormente se ha considerado perdida,—tuvo que llegar de arribada forzosa a las costas de Cuba a causa del mal tiempo, siendo apresada por un cañonero español que, después de trasbordar su carga, fusiló a los hombres que la tripulaban y echó a pique el barco.

El consúl americano en Cienfuegos, que ha llegado a esta población, ha manifestado en una entrevista, que la insurrección cubana está muy quebrantada; que el llamado ejército libertador de Occidente solo existe en el papel, y que es imposible de todo punto la independencia de Cuba sin el apoyo de los Estados Unidos.

Ascuy.

LA MISIÓN DE WOODFORD

POR TELÉGRAFO

Londres 25.

Dicese en esta capital que el nuevo ministro americano en España, Sr. Woodford, comunicará a la prensa española el texto literal de su nota reclamatoria.

Generalmente no se presta crédito a este rumor sobre un hecho que introduciría verdadera novedad en los procedimientos diplomáticos.—*Fabra.*

LA CUESTION DEL PAN

BANDO DEL ALCALDE

En vista de la actitud tomada por los tahoneros en lo relativo al precio del pan, el alcalde ha dictado un bando, que hoy se fijará en los sitios de costumbre, siendo ejecutivo desde el lunes, y cuya parte dispositiva dice así:

1.º Desde el lunes 27 del actual se fijarán en el lugar más aparente de cada tahona y establecimiento o puesto donde se expenda pan, un cartel anunciador expresando para el pan de consumo corriente, y por clase de primera y segunda, el precio del panecillo de 200 y 400 gramos, libreta de 800 y por kilogramo de pan.

En el cartel de las tahonas se habrá de expresar además el precio del artículo para el repartidor a domicilio.

Cuando alguna hornada resultase sin el justo peso, se pondrá también el correspondiente aviso al pie del mismo cartel anunciador de precios, conforme al art. 229 de las Ordenanzas.

2.º A tenor de lo que el art. 228 de las Ordenanzas municipales dispone respecto a la existencia de básculas fijas en las tahonas, los repartidores o revendedores de pan a domicilio llevarán igualmente básculas, debidamente contrastadas, para el peso del pan, que podrá exigir el comprador.

3.º Los repartidores o revendedores de pan deberán tener en todo momento a disposición de los agentes de la autoridad la placa numerada que acredita la matrícula en el Ayuntamiento, conforme a lo acordado por la corporación en 13 de mayo de 1896.

Los dependientes de las tahonas que, sin ser repartidores, hagan condescendencias de pan por la vía pública, necesitarán especial y personal licencia, expedida al efecto por la alcaldía presidencia.

4.º La infracción de las precedentes disposiciones de este bando será castigada con la multa de 50 pesetas en cada caso, que deberá satisfacer el repartidor o revendedor.

A la tercera infracción serán retiradas las correspondientes licencias de industria.

5.º Por los señores tenientes de alcalde y visita general de policía urbana se girarán frecuentes visitas a las tahonas y sitios de venta y reventa de pan, exigiéndose severa observancia de las disposiciones del capítulo 3.º de las Ordenanzas relativas a la elaboración y venta del pan, imponiendo los infractores el máximo de las multas, responsabilidades, cierre de establecimientos y cesación de industria que determinan las Ordenanzas y la ley municipal.

6.º Cuando de la inspección de tahonas y sitios y actos de reventa resulten casos de adulteración de primeras materias, falta de aseo para las ventas y elaboraciones, insalubridad y falta de higiene en talleres, utensilios y hornos y cualquier otra circunstancia por la que pueda importarse a la salud, interés público y seguridad del vecindario, el cierre inmediato del establecimiento y la cesación de industria, se dará acto continuo conocimiento a la alcaldía para las resoluciones que procedan.

7.º Se encarece al público el cumplimiento del artículo 230 de las Ordenanzas, por el que toda falta de peso o de calidad será denunciada a los delegados de la autoridad para que, haciendo cargo del hecho, se ponga inmediatamente en conocimiento del alcalde, quien impondrá a la vez al infractor la pena que corresponde; dando avi-

no al interesado de la resolución dictada en el asunto.

8.º Mientras duran las presentes circunstancias sin haberse llegado a nuevo concierto entre la alcaldía y el gremio de panaderos, las tenencias de alcaldía y la visita general de policía urbana darán parte diario y especial a la alcaldía-presidencia de todo servicio que hubiera prestado en este ramo.

9.º La donación de multas sólo será aplicable a las tahonas en cuyo cartel anunciador de precio se fije la venta del pan de consumo corriente en la clase primera a 10 céntimos el panecillo de 200 gramos, 40 libreta de 800 gramos y 60 el kilogramo, y para la clase de segunda a 19 y 88 la pieza de 400 y 800 gramos respectivamente, obligándose además por declaración escrita a no elevar en lo sucesivo el pan sin ponerlo previamente en conocimiento de la alcaldía con plazo mínimo de ocho días.

La administración municipal pondrá para la expedición del pan a disposición de estos tahoneros puestos de tarifa reducida en cada uno de los mercados centrales, sin perjuicio de facilitarles otros sitios de expedición en cuantos lugares puedan convenir al público.

Las condiciones de beneficio que la alcaldía otorgue en estas condiciones de puestos para la venta serán proporcionadas a las ventajas que ellos a su vez hagan al público en rebaja del precio y garantía del peso y calidad del pan.

Los fabricantes del pan francés han celebrado una reunión para ponerse de acuerdo con motivo de la situación creada por los últimos sucesos.

El compañero Figuerola, que formaba parte de la directiva del gremio, en calidad de secretario, se ha separado de ella.

Porque ser que la pretensión de dichos fabricantes consiste en que no se pese el pan por fracción, sino en cantidades redondas de 800 gramos ó de kilogramo.

SUCESOS

Accidente.

Al transitar anoche por la plaza de Santa Cruz una señora acompañada de su hija, niña de pocos años, se vió acometida de un fuerte síncope.

El delegado del distrito, que transitaba en aquellos momentos por dicho lugar, dispuso que la señora fuera trasladada a la expedición de tabacos contigua, donde se prestaron auxilios, siendo ineficaces los esfuerzos de seis personas para contener las violentas sacudidas de la enferma.

El señor delegado dispuso se avisara al médico de la casa de socorro de la plaza Mayor, y en vez de personarse el facultativo, enviaron una camilla.

La citada autoridad gubernativa no permitió, dado el estado de la paciente y de conformidad con los camilleros, que fuera trasladada a la casa de socorro, pasando nuevo aviso al médico.

Después de una hora fué trasladada aquella a su casa sin recibir auxilios facultativos.

Detenidos.

Anoche quedaron detenidos en el gobierno civil cuarenta y una mujeres, inscritas todas en la sección especial de higiene.

Esta piensa establecer un servicio de ómnibus, construido ad hoc para el traslado de las mujeres al hospital de San Juan de Dios.

Caída.

El vigilante de andenes de la estación del Norte, Emilio Linares, al practicar ayer tarde la recogida de billetes próximo al puente de los Franceses, tuvo la mala fortuna de perder el estribo, cayendo al suelo, causándose heridas leves en la cabeza.

Tribunales

En la sección cuarta de la Audiencia se constituyó ayer el jurado para entender en una causa instruida contra Niconor Martín Sanz, quien, penetrando por una ventana, se apoderó de una petaca y una cartera que contenían, respectivamente 75 y 30 pesetas.

El fiscal calificaba el hecho de robo, y el letrado defensor afirmaba con Martín que todo fué una broma dada al maestro de escuela de Boqueril, D. Ambrosio García, propietario del dinero robado.

No entendiendo de bromas el jurado, y dictó veredicto de culpabilidad contra Niconor, a quien le impuso el tribunal de derecho la pena de tres años de prisión correccional.

Seguramente dirá el sentenciado:—Este país será siempre el de las desigualdades; quise equiparar con todos los demás maestros a D. Ambrosio, y este desecho de igualdad me lleva a presidio.

ZARZUELA

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

De los teatros que cultivan la zarzuela chispea sin duda alguna el de Jovellanos el más afortunado en la temporada anterior.

Bajo la acertada y cuidadosa dirección de Julián Romea contáronse por éxitos los estrenos y sólo hubo elogios para la interpretación que tuvieron las obras por la excelente compañía reunida por la empresa del maestro Caballero y los Sres. Yáñez y Fisicovich.

Esa misma compañía, aumentada con artistas tan queridos del público madrileño como Manolito Rodríguez, la Sra. Cubas y el Sr. Lantán, hizo anoche su presentación ante un público de más selecto, que durante las cuatro secciones llenó todas las localidades del teatro.

Por no haber llegado todas las decoraciones llevadas a la excursión que la compañía ha hecho recientemente a Salamanca, no reaparecían en el cartel algunas de las obras con que debió inaugurarse la temporada, y en especial *El ángel caído*, cuyo éxito estuvo en todo su apogeo al currarse el teatro hace dos meses y medio; al volver a poner en escena dentro de pocos días hará su reaparición en la Zarzuela Conchita Segura.

Manolito Rodríguez debutó en la primera sección con *Los descamisados*.

El público le saludó con grandes aplausos en su primera salida, y no se le escapó el elogio de López Silva, ni en *El día de la Afr*

NOTICIAS

DE LOS ESTADOS UNIDOS

Escenas en el país de la libertad.
Mineros fusilados en Pensilvania.

La huelga de mineros de Pensilvania ha sido causa de un sangriento suceso que acaba de ocurrir cerca de Latimer, en ese Estado.

Unos 1.500 obreros, esclavos en su mayor parte, se dirigieron desde Hazelton a dicho punto.

Un alguacil con numerosos guardias junto a los obreros, y los esperó allí.

Al llegar la columna de huelguistas, pararon al alguacil con los jefes de aquéllos para que se retiraran; dicen unos que un individuo asestó un golpe al orador; se oyó una voz que daba la orden de hacer fuego, sonó una descarga y cayeron muertos 22 hombres, mientras otros 40 quedaron heridos de más o menos gravedad.

El resto se dispersó en todas direcciones, presa del mayor pánico y temiendo sufrir la suerte de sus compañeros.

Esa hecatombe de manifestantes desarmados ha puesto en conexión a los miles de mineros que viven en Pensilvania, y se teme que se produzcan allí sangrientos desórdenes.

Para evitarlos se ha movilizado en Hazelton la tercera brigada de la guardia nacional.

Los hombres armados que hicieron fuego de manera tan precipitada, manifestaron junto con su jefe, que la actitud agresiva de los mineros y peligro que les amenazaba, justificó su acción; mas según los datos recogidos hasta ahora, los será difícil probar que se vieron forzados a sacrificar a los obreros para salvar sus vidas. (De Las Nuevas de Nueva York.)

Los ferrocarriles en el país de los grandes progresos.

Poco después de la catástrofe ferroviaria que ocurrió cerca de Emporia (Kansas), donde perdieron la vida 12 ó 14 personas, otro accidente aun más grave ha venido a alarmar a los viajeros que recorren de continuo el país.

En la línea Río Grande Junction (Colorado), encontraron a milla y media de New Castle un tren de ganado y otro de pasajeros.

No pudieron verse hasta el último momento, pues una montaña que hay que bordear, hace que la línea tenga allí prolongada curva.

Chocaron ambas máquinas con terrible fuerza, y sobre sus restos se amontonaron medio rotos los vagones que arrastraban.

Declarase un incendio entre aquellos restos, y muchos de los pasajeros que no perecieron a consecuencia del choque, fueron abrasados por las llamas.

Créase que el número de muertos sube a 25 ó 30 y otros tantos sufrieron contusiones y quemaduras.

Bajo los restos de toda especie que cubre la vía, deben haber quedado algunos cadáveres, que serán sepultados más tarde.

Según informes, que no son completos, el

accidente se debe a un error de diez minutos cometido en sus cálculos por el conductor del tren de carga.

(De Las Nuevas de Nueva York.)

Lo que pasa en el país de la buena policía.

El anciano agricultor James Pitts, que vivía en una casa aislada de Story Hill, Nueva Jersey, fue asesinado por un bandido, quien hirió de gravedad al ama de llaves, única persona que acompañaba al primero.

Considerábase a Pitts como rico, y esto bastó para que algún bandido que conocía la localidad, procurase apoderarse del dinero que se creía guardaba.

Encontrándose en la sala de la casa sus dos ocupantes, vieron abrirse la puerta con violencia y lanzarse sobre ellos un hombre enmascarado, armado con un garrote.

Antes de que pudiera defenderse, Pitts cayó al suelo con el cráneo abierto de un terrible golpe que le asestó el ladrón.

El ama de llaves, muda de terror, fue derribada a su vez por otro golpe semejante, que por fortuna no la privó de la vida.

Mientras el agresor registraba la casa, se arrastró la herida hasta una casa vecina, dio la voz de alarma y salieron de allí hombres armados para detener al asesino, mas cuando llegaron ya éste había desaparecido.

(De Las Nuevas de Nueva York.)

MINISTERIO DE LA GUERRA

Consejo de Administración de la Caja de Huérfanos de la guerra de Ultramar.

Cantidades recibidas para la suscripción nacional, autorizada por real orden de 17 de mayo de 1897.

Donativos recibidos hasta el día 14 de agosto último, según relación publicada en la Gaceta de Madrid del 15, número 227.

Donativos posteriores:

Excmo. Sr. Marqués de Valde- flores. 100

Personal de Sanidad Militar del ejército. 30

Regimiento Infantería de Córdoba, núm. 10. 1.000

Sres. Jefes y Oficiales de idem Regimiento Infantería de África, núm. 1. 1.000

Sres. Brigadier, Jefes y Oficiales del Gobierno militar del Ferrol. 80

Ayuntamiento de Lorca (Guadalquivir). 10

Idem de Cabezadas, id. 15

Idem de Romanones, id. 15

Idem de Alhóndiga, id. 22

Idem de Matarubia, id. 10

Idem de Romanco, id. 5

Idem de Malagulla, id. 5

Idem de Pajares, id. 5

Sres. Jefes de la Secretaría del Gobierno militar de Coruña. 10

Empleados de Correos en la Administración de Santan- der. 125 10

Idem en Bo, id. 7 50

Idem en Beranga, id. 2 25

Idem en Bercena de Gero, id. 60

Idem en Cabezón de la Sal, id. 1 75

Idem en Cabreriza, id. 4 10

Idem en Castro Urdiales, id. 9 55

Idem en Comillas, id. 8 20

Idem en Laredo, id. 2 75

Idem en Potes, id. 4 15

Idem en Rameles, id. 6 25

Idem en Reinos, id. 12 50

Idem en Renedo, id. 4 35

Idem en Santa Cruz de Be- zama, id. 0 50

Idem en Solares, id. 7 15

Idem en Torrelavega, id. 5 90

Idem en Uquero, id. 3 35

Idem en Villacarrido, id. 2 90

Ayuntamiento de Fitero (Na- varra). 50

Sres. Jefes y Oficiales de la Comandancia de la Guardia civil de Oviedo. 150 50

Señores idem id. del regimien- to de la reserva de Ra- males, núm. 73. 26

Señores idem id. del regimien- to de Lanceros de Farnesio, quinto de Caballería. 843 46

Ayuntamiento de Torreón del Rey (Guadalquivir). 5

Vecindario de id. 13 55

Ayuntamiento de Gárgoles de Arriba, id. 8 25

Excmo. Sr. D. Teófilo Cortés Marichalar. 50

Sres. Jefes, Oficiales y agregados de la zona de reclu- tamiento de Valencia, núm. 23. 201

Canal de Urgel. 500

Del Gobierno civil de Segovia. 50

Ayuntamiento de Cantim- palos. 50

Idem de Añón, id. 40

Idem de Espinar, id. 50

Idem de Cobos de Segovia. 10

Idem de Ane, id. 10

Idem de Tardón, id. 25

Idem de Coca, id. 50

Sociedad Mercantil de Coca. 50

Ayuntamiento de Grajera. 10

Ayuntamiento de Fresno- de Duellar. 25

Idem de Domingo García. 5

Idem de Veguilla. 10

Idem de Aránzazu. 25

Idem de San Ildefonso. 25

Idem de Górgolas. 25

Idem de Labajos. 10

Idem de La Loma. 5

Idem de Arcones. 10

Idem de Barballa. 10

Idem de Villaverde de Is- car. 15

Excmo. 6 Ilmo. Sr. Obispo de Segovia. 100

Ayuntamiento de Fuente Santa Cruz. 20

Idem de Valseca. 25

Idem de Carbonero de Ahi- sin. 15

Idem de Yanguas. 10

Idem de Fuentepelayo. 25

Idem de Aguilarte. 20

Idem de Remondo. 15

Batallón cazadores regional de Canarias, núm. 2. 1.000

Primera brigada de Monta- ña, segunda brigada de tropas de Administración mi- litar. 200

Sres. Jefes, oficiales y tropa del 10.º tercio de la Guardia civil. 145 85

Señores idem, id. y tropa de la zona de Reclutamiento de Madrid, núm. 57. 63 50

Primera brigada de tropas de Administración militar. 1.000

Señores Jefes y Oficiales de la misma. 77 50

Excmos. Sres. Tenientes Gene- rales y Generales de Di- vision del primer cuerpo. 114 50

Excmos. Señores Generales de Brigada del mismo. 197 28

Sres. Jefes y Oficiales de Esta- do Mayor y oficinas mili- tares del primer cuerpo. 87 50

Excmo. Sr. Comandante gene- ral de Ingenieros del primer cuerpo. 17 70

Sres. Jefes y Oficiales de la In- tendencia del primer cuerpo. 465 15

Excmo. Sr. Subsecretario de Sa- nidad militar de id. 85 80

Sr. Auditor y personal de Go- biernos y Comandancias mi- litares de Estado Mayor de Plazas y Oficinas mili- tares. 119 36

Ayuntamiento del Real Sitio del Pardo. 100

Sección de tropas de Adminis- tración Militar, regional de Canarias. 200

Personal de Administración Militar del distrito de Ca- narias. 83 15

Batallón disciplinario de Me- lilla. 1.000

Sres. Jefes y Oficiales del regi- miento infantería de la Prin- cesa, núm. 4. 117 52

Señores id., id. de la zona de reclutamiento de Sevilla, nú- mero 61. 161

D. Félix Estrada, médico ma- yor por sueldo en Cuba, de que es autor. 120

Quinto regimiento montado de Artillería. 1.000

Sres. Jefes y Oficiales de id. 55 50

Ayuntamiento de Huerta de Valdecarabamos (Toledo). 0 50

D. Julián García Moya, alcal- de id. 5

D. Enrique Corral, párroco de id. 5

D. Ceiselo de Mora Mortero. 5

D. Lucas Antonio Muñoz. 5

D. Cayetano López Mortero. 5

D.ª Jerónima Valero. 5

Gobierno militar de Vitoria. 50

(Continúa.)

Bolsa de Madrid.-Cotización del 26.

FONDOS PÚBLICOS DEL 23 DEL 25

4 0/0 perpetuo interior

Fin corriente. 65 00 65 15

Fin próximo. 64 95 65 15

Serie E, de 50.000 pts. nom. 64 95 65 15

D, de 25.000. 65 05 65 20

C, de 5.000. 66 50 66 60

A, de 2.500. 67 50 67 60

A, de 500. 68 10 68 20

G y H, de 100 y 200. 67 50 67 60

En diferentes series. 68 00 67 15

4 0/0 perpetuo exterior

Serie E, de 24.000 pts. nom. 81 10 81 40

D, de 12.000. 81 15 81 50

C, de 4.000. 82 90 83 00

B, de 2.000. 82 90 83 00

A, de 1.000. 85 85 86 00

G y H, de 100 y 200. 91 00 91 00

En diferentes series. 81 20 81 50

Partidas de 50.000 pts. nom. 81 20 81 40

Id. de 100.000. 81 40

4 0/0 amortizable

Serie E, de 25.000 pts. nom. 78 75 79 00

D, de 12.500. 79 00 79 10

C, de 5.000. 78 80 79 10

B, de 2.500. 78 85 79 10

A, de 500. 79 55 79 65

En diferentes series. 78 80 79 10

Obligaciones del Tesoro (se- rie A). 101 80 101 90

Idem id. (serie B). 101 70 101 80

Idem de Adm. Interés 5 0/0 anual, núm. 1 al 1.200.000. 96 15 96 25

Idem de id. 10.000 pts. nom. 96 15 96 25

Billetes de Cuba (1898). 96 90 97 00

Idem de id. 10.000 pts. nom. 96 90 97 00

Billetes de Cuba (1899). 80 40 80 50

Idem de id. 10.000 pts. nom. 80 40 80 50

Oblig. Filipinas 6 0/0. 94 60 94 60

Idem de id. 10.000 pts. nom. 94 60 94 60

Cédulas hipotecarias al 5 0/0 Idem al 4 0/0. 104 00 104 00

Acciones Banco de España. 414 00 414 00

Comp.ª Arrend.ª de Tabacos. S. de elect. de Chamberi. 2

CAMBIOS

Londres, vista. 83 85

Paris vista. 82 80 82 40

Telegramas Max, Propper y C.ª

Paris 25.

Cierre oficial:

Exterior, 61-68.

Renta francesa, 103-15.

Italiano, 93-92.

Turco, 23-25.

Portugués, 90-90.

Rio Tinto, 689-00.

Nortes, 82-00.

Alicantes, 135-00.

Barcelona 25, 350 t.

Interior, 65-05.

Exterior, 81-45.

Amortizable, 79-00.

Cubas 1886, 97-25.

Idem 1890, 80-50.

Nortes, 22-50.

Aduanas, 96-95.

Filipinas, 93-25.

En el correo.

Interior, sin corriente 65-125.

CHARADA

Cualquiera un nombre en Todo puede ser,

la dos-cuarto es arena junto al mar

(y a más en el desierto suele haber),

tres-tercio y tres se pueden conjugar

y prima-cuarto es nombre de mujer.

C.

Solución a la anterior: OBDULIA.

Espectáculos para el día 26.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De

nuevo de la mañana a siete de la tarde

hibición de la tribu Aschantis, nunca vista

en esta corte.—Grandes fiestas religiosas.

A las 11 1/2 fiestas Solsticiales con la dis- tribución de víveres.

A las 4 1/2 paseo en honor del jefe.—Grat

Fetiche. (Invocación a los elementos).

Baile por toda la tribu; a las 6 1/2 de la

tarde verificarán sus comidas.

De 2 a 6 Coin por señorías.—Tiro de pis

tola y demás recreos.—Banda del Hópicio

Entrada, una peseta.

ZARZUELA.—4 1/2.—Basta de suegros

—La viejecita.—Los descamisados.—El oji

to derecho.

8 1/2.—El duo de La Africana.—La vie

jecita.—La boda de Luis Alonso.—Los des

camisados.

LARA.—4 1/2.—La cascara amarga.—El

oso muerto (dos actos).—Escribir el bulto

8 1/2.—9.ª de abono.—T. 3.ª impar.—La

gente de pluma.—El padrino municipal.—

(Segundo acto de la misma).—A cada de

novio.

APOLO.—4 1/2.—Las bravías.—Agua,

azucarillos y guardiente.—Fotografías ani

madas.

8 1/2.—Agua, azucarillos y aguardiente.

—Las bravías.—Vía libre.—Fotografías ani

madas.

ESLAVA.—8 1/2.—Los puritanos.—Las

escopetas.—La marcha de Cádiz.—El pobre

diablo.

ROMEO.—4 1/2.—Los curinchos.—Los

coraceros.—Charivari.—Los puritanos.

8 1/2.—Colegio de señoras.—El caso pri

mero.—Charivari.—Los críticos.—Toda

está muy mal.

MARAVILLAS.—4 1/2.—El hombre

de la selva negra.—Perico el emperador

8 1/2.—El hombre de la selva negra.—Pe

rico el emperador.

PLAZA DE TOROS.—3 1/2.—16.ª co

rrida de abono.—Seis toros con divisa blan

ca, pajiza y encarnada, de la ganadería de

D. Antonio Adalid, antes de Núñez